



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIAS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUELTOS.	
Sols mesos.	4 Pesetas.	Sols mesos.	5 Pesetas.	Sols mesos.	5 Pesetas.	Barcelona.	4 centes.
Un año.	40	En abo.	50	Un año.	50	Provincias.	12 centes.

Redacción y Administración, Fontanella, 41, bajos.

¡PISTO!

—Ya no hay crisis!
—Pero al todo el mundo asegura que es inevitable!
—Pues el peligro está conjurado.
—¡Hombre! ¿Qué me cuenta usted?
—¡Lo que oye! Pues no faltaba otra cosa, sino que ahora que están al llegar los Reyes de Portugal se encontrasen con nuevos Ministros, y no pudieran gozar las dulces sensaciones que proporcionan los espectáculos y vistas curiosas!
—Digo vistas curiosas, porque ¿Hay algo mas raro que el emperatrizé tупé de D. Mateo y el descomunal lloron de D. Arsenio?
—Nada, nada, aun cuando el Ministerio está herido de muerte, gracias a la desvoltura y al aguel del Diputado por Hoyos, es necesario, de todo punto indispensable cubrir las apariencias.

Y crisis por aquí, y crisis por allá es lo que se escucha, por donde se vá!

Navarro Rodrigo, se calza una carterá (calzar es!) Ya era tiempo hombre y si por fin y para fortuna suya y desgracia nuestra, logra pescarla, bien podrá exclamar: «Si buena carterá tengo, buenos desglamors y thés me cuesta.»

Dicen que presidirá Posada Herrera y lo siento aunque debiera alegrarme, porque siquiera mientras haya orejas no falta todo.

Don Mateo, pasará a la presidencia del Congreso.

Mira como subo de

Pero la noticia mas grande, la de mas sensación que han echado a volar algunos periodistas es la vuelta á Hacienda, del insignie Ca-na-cha.

Hombre si que venga, así como así ya está haciendo tanta falta como los perros en misa.

Ademas que todavía hay quien tiene ochavos moranos, y es una triste gracia que mientras muchos industriales se dan vida de reyes, el tesoro está tan exhausto

D. Cristiano, no parece sino que es el corre-ve-y-dillo de la situacion amontonando escorbros para

la formación del nuevo edificio por haberse declarado ruinoso el antiguo.

Excuso decir á ustedes que si el material es de desecho que consistencia tendrá.

Don Arsenio es irremplazable, ya lo ha probado y por si no lo estuviera bastante ahora se propone hacerlo de manera que no deje lugar á duda.

Tiene tan bien sujeta la sartén, que en cuanto oye rumores de que le planten en el asador de la calle, blandiéndola á modo de sable amenaza diestramente á los que por imprudencia temeraria se acercan á la polltrona.

«Si la tendrá apego que dicen que ha dicho, que es mas liberal, cada día y que será Ministro de la Guerra, con todo el que lo acepto»

¡Valiente declaración! La verdad es que solo á D. Arsenio, se le ocurren cosas tan pelagruas!

Me rio yo del liberalismo del Sr. Ministro de la guerra, porque bien claro demuestra cual pobre idea tiene formada de la política, aunque yo creo que lo que él mira es otra cosa.

Dicen que «el asco de la persona, muchos bienes proporcionas» y sin duda por eso es decir, por estar limpio, está dispuesto á mudar de coxaca tantas cuantas veces lo crea necesario. Conato que se refiere el asco este á la parte física!

Pero hombre, —digo yo— no tiene usted ya bastante con tener asegurados los treinta mill' porque si V. está convencido de que no vale para nada no deja el campo libre á fin de que otro se chupe la breva?

En fin que es un mare-magnum! Un pisto en una palabra.

El gallinero se alborotó. —Todo el mundo echa á volar especies, cada cual como mejor cuadra á sus intereses ó á los de sus amigos, y nadie logra entenderse, porque todos quieren hablar.

La verdad es que vamos á tener la satisfacción de ver abandonar el edificio de la calle de Alcalá al insignie D. Mateo que tanto bien (¡) ha hecho desde su elevación á la Presidencia del Consejo!

Y no hay que hablarle luego de que no cumplió las promesas que hizo en la oposicion porque podrá contestar y con mucha razon: «Señores, si no me dejaron ustedes»

«Dos años, meses y dias me parece que bastan para cumplir, sino todo lo que prometí, gran parte de ello.»

Lo necesario es que de una vez salgamos del paso porque este empantanamiento, va á dar muchos disgustos.

Aunque todos lo hacen «bastante peor» es necesario que alguno dé de vez en cuando alguna pisada porque aun cuando yo soy muy hablador estoy sospechando que no está muy lejos el dia que tenga que emudecer, como es ahora moda en el Congreso donde siempre se acaban las sesiones tempranísimo por no tener asuntos de que tratar!

UNA COTOBRA

MEDIOS LIMONES.

Ella era rica, muy rica,
Ella era pobre, muy pobre,
Ella era fea á lo ancho
El á lo largo un Adonis.
Ella era alegre y él triste
El plebeyo y ella noble,
Y, en fin, para que uno y otro
Fueran el dia y la noche,
Eran Benigno y Severa
Opuestos hasta en el nombre.
Formaron raro contraste
Los enlazó un Sacerdote,
Y vivieron una vida
De desdichas y de horrores,
Pronto fueron del dominio
Público sus disensiones,
Y las gentes al mirarlos
Exclamaron *sotto voce*:
«Cuando la igualdad existe
Entre la esposa y su cónyuge,
No se uenen medias naranjas
Que se unen medios limones»

Ella y él eran lo idéntico
Que pueden ser hembra y hombre;
La misma edad, igual fortuna,
É iguales inclinaciones;
Los dos rubios, los dos altos,

EL LORO



N.º 1.—Libertad Igualdad y Fraternidad.
 N.º 2.—El Vampiro Universal.
 N.º 3.—Los enemigos del N.º 1.
 N.º 4.—La Esfinge política.
 N.º 5.—¡Bomba vá!

N.º 6.—Rusia—Preparativos oficiales.
 N.º 7.—Rusia—preparativos populares.
 N.º 8.—Aumento que han tenido las Obras pú-
 blicas y la Agricultura durante la fusión.

N.º 9.—Únicas celebridades segun algunos.
 N.º 10.—D. Práxedes cayendo del lado de la...
 tia Javiera.
 N.º 11.—Aspiracion de muchos Españoles que
 desean..... hacerse felices.

Los dos listos, los dos nobles,
Y en fin, por ser la pareja
Mas acalada del orbe,
Sus nombres Virginia y Casto
Eran que ni hechos con molde.
Se casaron, y bien pronto
Aquella igualdad tornóse
En desigualtes disturbios
Y en sin iguales questiones.
Divulgado ya el conflicto
Surgido entre los consortes.
Así las gentes decían
Murmurando á troche y moche
«Cuando la igualdad no existe
Entre la esposa y su cónyuge,
No se unen medias naranjas
Que se unen medias limones.»

Ahora, lector ó lectora,
Escoje á tu gusto, escoje;
Pero ten mucho ojo, mucho,
Y para no errar el golpe,
Antes de entrar en el gremio,
Si á entrar en él te dispones,
Procura que el ser que elijas,
Sea igual á ti hasta en el nombre
Y á la vez que no lo sea,
Es decir, aunque te asombre,
Que los dos habéis de ser
Á un tiempo pares y nones,
Después de este leal aviso
Mira bien no te equivoques,
Que hay pocas medias naranjas
Y muchos medos limones.

CARLOS GANO.

COTORREO.

De *El Diario Español*:

«El matador de Alborni no parecerá si hay empeño en que no parezca; pero el Arma homicida que le hirió ha herido mortalmente al ministerio; su agonía podrá prolongarse más ó menos, pero la herida es mortal de necesidad, y el mismo Hipócrates si resucitara no la curaría.»
Efectivamente; el ministerio la recibió una estocada honda, pero un poco atravesada.
Y por eso tarda en curarse.

Dos diputados provinciales de Santander han pedido á la diputación un manicomio.
A la salida de la sesión preguntaba uno:
—¿Qué es un manicomio?
Y le contestó el interpelado:
—¡Un colegio electoral permanente!

Se quejaba el otro día el *Diario* de que el cura de Cuelto hubiera llevado á los tribunales á un vecino en reclamación del importe de 70 céntimos de peseta, por una vela que tenía obligación de llevar á la iglesia y no la había llevado, en vista de lo cual le había suplido el mismo cura.

No puedo menos en esta ocasión de ponerme enfrente de *El Diario* y al lado del presbítero.
«Acaso cree el excomulgado colega que el cura de Cuelto ha tomado esa resolución por la miseria de tres reales?»
Pues se equivoca de medio á medio. El apreciable presbítero ha querido evitar el mal ejemplo que eso produciría en aquel vecindario si no se castigara con mano fuerte rebeldía tan escandalosa.

Si todos los vecinos, alentados por la impunidad de ese mal feligrés, dejan de llevar velas, ¿adónde mi dinero!

Es decir, adios el dinero de las ánimas, ó del cura, ó de quien sea!

La cuestión bien clara es; más clara que el agua pura.
¡Tú defiende el feligrés,
que yo defenderé el cura!

Ahora que los portugueses comprenden que el cariño y la protección que Inglaterra les dispensaba, no eran tan desinteresadas como suponían, proponen á España una alianza ofensiva y defensiva.

Merecían, por *pari passu*, que los ingleses les birlaran hasta la corbela Sagrista

Y que no los hicieramos caso.
Pero nosotros somos magnánimos y generosos.
A ver; ¡que venga Martínez Campos!

«¡Anda morena!
Ahora salimos con el maestro de Bárcena de Pis de Concha en prólogo de una de las reservas de 1874.»

«¿Y que van á hacer ahora con él? ¿Obligarlo á coger el chopo?»

«Eso es; ahora que no hay guerra.
Yo creo que lo justo y lo lógico sería autorizar á las castillas para que salieran otra vez á cazarlo.»

«La cuestión es que el hombre sufra la misma suerte que debió sufrir cuando salió quinto.
¿Porque sí, que sí, ¿verdad?»

El príncipe de Pradanga se ha presentado en palacio con casaca de seda negra, botan de oro y de talco, galdan tuloso de rosa de flores de oro bordado, pantalón turco de seda, media blanca y buen zapato; ¡ay que uniforme tan mozo para don Arsenio Campos!

Han sido decimosiete en Santander cincuenta huecos que pretendían entrar fraudulentamente en la población.

«¡Que torpes son los huecos!»
«¡Exponerse á tropezar
Y del segundo en la casilla,
cuando pudieran entrar
disfrazados de tortilla!»

«¿Quién quiere una canongía?»
«En el pueblo de Morales de Campos está vacante la plaza de médico-cirujano con el haber del 126 pesetas.»

«¡Que barbaridad! ¡Dos duros al mes para un hombre solo!»

«Deban imponerle siquiera la condición de que suministrara por su cuenta las medicinas.»

«Así lo que sucede es que ningún médico dura en un pueblo más de diez años.
En cuanto se hacen ricos, dimiten y se van.»

Dos candidatos ó doce, si más cálculos no fallan, hay para cada distrito en la próxima campaña.

«¿Que habe de profundientes discurrir por ahí á cara de votos electorales por puro amor á la patria! Tantos son, que si en paseo cuando mis gente haya grita alguno:—«¡Candidato! todo Dios vuelve la cara!»

Al presidente de la diputación provincial de León le han asignado, para gastos de representación, cuatro mil quinientas pesetas.

«Habría renunciado la asignación, verdad? Pues se equivoca V.; la ha aceptado.
—Entonces debe ser funcionista. Lo he conocido en el amor que tiene á las pesetas.»

«¡Cielos!
Dice un diario ministerial: «Esta tarde ha circulado en la Bolsa el rumor de que el señor Camacho volverá á encargarse del ministerio de Hacienda, influyendo no poco la noticia en las transacciones bursátiles.»
«¡Claro que influiría! De seguro dieron los fondos un bajón de *provisión*».

Al fin, el general Martínez Campos no le ha dimitido.
El presidente de la comisión de presupuestos tampoco dimitió.
El que de seguro ve á dimitir es el país!

Tienen gracia los siguientes diálogos cogidos al vuelo por *El Imparcial*, entre la gente que esperaba el resultado de la crisis provocada por el general Martínez Campos:
—«¡Dígame usted, como está don Arsenio!»
—«Dúrrilo, dúrrilo.»
—«¡Pero se irá al fin?»
No sé que decirle á usted, á pesar de que la irritación de anoche ha cedido mucho.

A las doce menos quince minutos entraban en el ministerio de la guerra el marqués de la Vega de Armijo y el conde de Niqueima.
—«¿Qué hay?» preguntó á uno de ellos un político importante que apostado estaba en una de las esquinas—«¿va ó se queda?»
—«Se queda.»
—«¿Por cuántos días?»
—«No sea usted malicioso.»
Y, sin embargo, la pregunta no carecía de oportunidad.
Pero debe hacerse con referencia á todo el ministerio.

El general Martínez Campos acepta, al decir de un periódico, todas las soluciones democráticas.

Don Arsenio lo acepta todo, con tal de que le dejen manobrar en el ministerio de la Guerra.

Una situación que, como la del ministerio Posada, eliminase al señor Sagasta, le parece á *El Correo* «debil, transitoria, peligrosa, y quizá el principio del fin.»
«¿El fin de qué?»
«Porque si es el fin de lo que nosotros suponemos, tenga el ministerio Posada cuidado antes.»
«¡Ya está tardando!»

Un diputado de la mayoría ha dicho que la situación es un conjunto de cadáveres recalcitrantes.

Si los dejan insepultos mucho tiempo van á ser un peligro para la salubridad pública.

«Que los entierren pronto.
Ó que los destierren, lo mismo da!»

Dos niños de once años de edad rieron en una de las calles de Madrid, recibiendo uno de ellos una herida bastante grave en el costado izquierdo.
«Que hermosos estarían cometiéndose navaja en un momento!»
«¿Cómo se les caería la cabeza á sus papás si llegaran á verlos hechos unos pelillos.»
Ya pueden darles nota de sobresaliente en los primeros exámenes para *matones*.

Noticia triste.
«La primera sala de la audiencia de Valencia ha dictado fallo en la causa seguida al periódico federal *La Nueva Alianza* por un artículo titulado «Viva el mundo», que se ha declarado ofensivo á S. M. el rey, condenando á su autor don Marcos Cuarell á ocho años y dos días de prisión mayor.»
Una frazada.
Si el señor Cuarell en lugar de escribir ese artículo hubiera dado una palautada más ó menos mortal, con tres meses de arresto ó cosa así habría pagado su delito.

De lo que se deduce que es menos expuesto ser criminal de oficio que escritor público.

«La *Presse Moderna* propone que á los diputados que no tengan rentas para mantenerse se les lleve á San Bernardino y se les permita salir de allí á las horas de sesión.»

No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»

«No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.»

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»

«No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.»

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»

«No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.»

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»

«No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.»

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»

«No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.»

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»

«No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.»

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»

«No es mal pensamiento. Y hasta se les pueda utilizar para que de camino faciliten lumbré á los fumadores como antiguamente.»

«Con eso pueden juntarse para volver á sus casas en tren de tercera cuando se termine la legislación.»